

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ Premios de periodismo

■ Galardón a tres mujeres

La entrega, este mediodía, del Premio Nacional de Periodismo, resulta significativa en esta ocasión porque tres mujeres serán galardonadas. Es la primera vez que eso ocurre: lo han recibido Elena Poniatowska, Cristina Pacheco, Teresa Gurza, Isabel Arvide, Magdalena Mondragón, Adelina Zendejas, Socorro Díaz, Rita Ganem, María Luisa Mendoza, Perla Xóchitl Orozco,

7-JUNIO-1990 ■ 4

Ana Cecilia Treviño y Margarita García Flores. Pero lo merecieron en años separados, dos de ellas en una sola vez, cuando más. Ahora, como señal inequívoca de la creciente presencia femenina en el medio periodístico, tendrán la presea Marta Anaya, Magdalena Galindo y Clara Guadalupe García, citadas en estricto orden alfabético.

Marta Anaya recibirá el premio en el terreno de la crónica. Tapatía, es autodidacta en el periodismo, si bien estudió letras francesas. Sólo ha trabajado para *Excélsior*, aunque su iniciación ocurrió presuntamente para la extinta *Revista de América*, de Gregorio Ortega. Debía cubrir la campaña presidencial de López Portillo (1975-76) pero no pudo escribir una línea. Sólo hasta 81 empezó a redactar notas de cultura, y luego se especializó en crónicas y en la información diplomática. Su lance más reciente ocurrió en diciembre pasado, al llegar a Panamá horas antes de que se iniciara la invasión estadounidense.

Magdalena Galindo, premiada en artí-

culo, y oradora en nombre de los premiados, es subdirectora editorial de *El Día*, donde ha sido articulista desde hace más de quince años. Comenzó, sin embargo, como redactora de comentarios de libros en *Novedades*, y de allí pasó a *El libro y la vida*, suplemento del diario para el cual trabaja hoy. Economista, es miembro también del Instituto de Investigaciones Económicas y enseña en la Facultad de Economía de la UNAM. En su más reciente artículo (martes 5 de junio) se congratula, al referirse a la agenda de las relaciones entre México y Estados Unidos, de que la prensa mexicana dedique "mucho espacio a aquellos que, deseosos de convertirnos en un nuevo Puerto Rico de enormes dimensiones, se han pronunciado por acelerar el paso y entrar de lleno en un mercado común con Estados Unidos y Canadá, como lo han propuesto los voceros estadounidenses; sin embargo, hay que reconocer que tanto en sus espacios de opinión como en los noticiosos, la prensa también ha respondido ante esa responsabilidad, destacando los enormes peligros que para la nación mexicana tendría el establecimiento de un

mercado común entre economías con tan enormes disparidades..."

Clara Guadalupe García procedió por aproximaciones sucesivas para llegar al periodismo. Comenzó desde una zona remota: se graduó en la ya desaparecida Escuela Nacional de Maestros de Capacitación para el Trabajo Industrial (Enamacti), y enseñó a parvadas de muchachos a manejar el torno en secundarias técnicas. Como se había adiestrado también en dibujo industrial, ingresó a ese oficio en la Cía. de Luz y Fuerza del Centro y allí, por su militancia sindical y sus inclinaciones profesionales, se vinculó al trabajo en publicaciones internás, como dibujante. En 1984, se empleó como auxiliar en el departamento internacional de la naciente *La Jornada*, en donde pronto fue redactora. Pasó a ser reportera en 1987, y desde que se ocupa de la crónica policiaca —oficio tan poco frecuente entre mujeres como el ser tornera— ha encontrado su estilo propio para investigar y escribir la *nota roja*, nacido de una peculiar sensibilidad humana. En el espacio que le dejan el trabajo profesional y la atención a sus hijos

Víctor y Carlos, Clara Guadalupe estudia historia en el sistema abierto de la UNAM.

También recibirán premios hoy Agustín Granados Granados, por su emisión televisiva *Noche a noche*, tan escrupulosamente lograda; el fotógrafo de Excélsior Francisco León Sardaneta, y el cartonista de *El Sol de Mexico* Raúl Moysén.

La asignación de galardones es decisión que, por su propia naturaleza, resulta siempre discutible. Eso es natural. Es menos natural, y en cambio es lamentable, que actos como el de hoy provoquen la exhibición de mezquindades, nacidas a menudo de la ignorancia: se premia, por ejemplo, no la trayectoria periodística sino el desempeño en un año, y el jurado juzga sobre trabajos específicos. Si se conocieran las reglas del Premio Nacional de Periodismo, publicadas cada año puntualmente por la Secretaría de Gobernación y se participara con arreglo a ellas, no habría lugar para los pequeños sentimientos malsanos que evitan compartir con alegría la satisfacción de las premiadas y los premiados.